



## DATOS BÁSICOS

- Longitud aproximada: 38 kilómetros.
- Duración aproximada: 4 horas y media.
- Dificultad: media-baja: Esta ruta presenta algunas dificultades en la subida a Romelle, en la subida de Treos a Arxomil y en la cuesta que hay a la salida de Virvianzo en dirección a Baio.
- Lugares de mayor interés: Las torres y la iglesia do Allo, los pazos de Romelle, Hedreiras y Trasariz, y el castillo de Virvianzo.

## INTRODUCCIÓN

Esta ruta nos permite conocer dos de los tres municipios que forman la comarca Terra de Soneira (Zas y Vimianzo), los dos fecundos en restos históricos. A través de ella se pretende además de observar los hermosos paisajes que nos ofrecen las tierras llanas de Soneira, conocer las mejores casas señoriales de toda la Costa da Morte, como son las Torres do Allo, el pazo de Romelle, el castillo de Vimianzo o el pazo de Trasariz. Todas ellas pertenecientes a familias señoriales que tuvieron origen en esta región costera o que mantuvieron una estrecha relación con ella. La ruta forma un bucle con salida y llegada desde las torres do Allo.

## DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

Antes de comenzar la ruta en las **torres do Allo**, aprovecharemos para echarle un vistazo a este magnífico palacio, solar de la familia Rioboo, que tuvo su origen en la parroquia cabanesa de San Martiño de Riobó. La parte más antigua del edificio es el mástil norte, construido a finales del siglo XV o comienzos del XVI, el resto de la obra corresponde a la segunda mitad del siglo XVII, pero se hizo siguiendo las mismas directrices que la parte más antigua. La mayor riqueza ornamental se muestra en las ventanas, balcones y escudos que vemos en las torres. La Diputación Provincial es quien ostenta la propiedad de este singular palacio con la intención de dedicarlo a la promoción turística de la Costa da Morte.

A continuación nos acercaremos al templo de San Pedro do Allo, relacionado en su origen al pazo. Una construcción de la segunda mitad del siglo XVI y que nos muestra su mayor interés arquitectónico en su portada retablo, en la que vemos representados en la parte baja a Adán y Eva, que simbolizan el pecado original; y encima, al arcángel San Gabriel y la Virgen María, representando la redención. En el centro, el patrón de la parroquia y del templo, San Pedro.

Dejamos O Allo a través de la acogedora carretera abovedada de robles. Atravesamos la AC-552 y cogemos de frente la pista que conduce a Lamas. Cruzamos el río Grande, que por aquí aún recibe el nombre de río del Sisto. La ruta discurre por una pista asfaltada que se adentra por un bosque de pinos y eucaliptos y desemboca en la carretera AC-545 de Baio a Santiago. Seguimos en dirección Zas. Pasamos por la parroquia de Santa María de Lamas, solar de la familia hidalga del mismo nombre que se emparentó con importantes familias de la nobleza gallega como los Moscoso, Sotomayor o Caamaño. Esta parroquia conserva una interesante capilla mayor que se cubre con una bóveda gótica del siglo XVI.

Estamos en plena meseta de Soneira, con un paisaje de verdes prados, intercalado con bosques de repoblación. Llegamos a Zas, una pequeña villa de unos quinientos habitantes, capital del municipio del mismo nombre, que se extiende a lo largo de la carretera de Baio-Santiago. En el centro está el edificio del ayuntamiento de mediados del siglo XX. Aquí cogemos la carretera a la derecha en dirección a la parroquia de Castro y la aldea de Romelle. Pasamos junto a la iglesia de Santo André de Zas, situada donde estaba el

núcleo más primitivo de la villa. La mayor parte de la construcción data del siglo XIX. Cruzamos el río de Zas, en la denominada **Carballeira de Velar**, se celebra el primer sábado de agosto A Festa da Carballeira, el festival folk más importante de la Costa da Morte. La carretera bordea el monte del Castro, denominado así por el recinto castreño que hay en su cima. Cruzando el riachuelo de Berbia la carretera sube hacia Romelle. Antes de llegar al pazo vemos a la derecha un interesante cruce de plataforma triangular.

Estamos ante **uno de los pazos más hermosos de la comarca sobre todo por sus cuidados jardines**. El edificio consta de una torre almenada y de un cuerpo de edificio rectangular, que por la parte suroeste tiene adosada la capilla dedicada a la Virgen del Rosario. Separada del edificio, en la parte sur, se yergue la capilla de San Xoán y San Xurxo. De tener la oportunidad de visitarlo, lo que más nos llamará la atención en este pazo será su mirador orientado al sur y los hermosos jardines con formas geométricas y árboles exóticos. En los escudos que vemos en sus muros aparecen: en uno, las armas de la familia Caamaño (pino y lanzas) y de los Ribadeneira (cruz), en el otro, las de los Moscoso (cabeza de lobo).

Desde Romelle nos acercamos a **As Hedreiras**, a través de una carretera en dirección sur que sale de junto al cruce. El edificio está formado por un conjunto de construcciones adosadas que le dan una aparente forma de L. La vivienda se extiende de oeste a esta a partir de un mástil con cubierta a cuatro aguas que se prolonga a través de un cuerpo rectangular. Adosada al edificio por el oeste, está la capilla dedicada a la Virxe do Rosario. Orientada hacia el sur vemos una larga solana con una barandilla de piedra que se prolonga también por las escaleras de acceso. Esta casa estuvo bajo el señorío de los Bermúdez y de los Leis, que no se corresponden con los símbolos de los dos pequeños escudos que aparecen en la parte norte del edificio. Actualmente este palacio pertenece a la familia de los Blanco- Rajoy.

Desde As Hedreiras volvemos a Romelle y cogemos la carretera que pasa delante del pazo, en dirección a Loroño. Al llegar al cruce en lugar de coger hacia esta parroquia giramos a la izquierda en dirección a Colúns y Carnio. Desde este último lugar subimos a Serramo para visitar las **Torres do Comareiro**, aunque llevan este nombre, hoy vemos un edificio rectangular en el que se aprecian dos partes bien diferenciadas por el tipo de materiales. Una cercada en sillares de cantería en la que se abre una puerta y una ventana de arco redondo con grandes dolerlas; y otra parte, construida con mampostería con aberturas rectangulares. El fundador de esta casa, Gonzalo de Pazos y Señoráns, fue capitán y merino de los condes de Altamira en Vimianzo.

Desde Serramo cogemos la carretera que nos lleva a Vimianzo. Pasamos por Arxomil, Areosa y Trasouteiro. En este último lugar está la casa hidalga de los Aguiar y Camaño, familia que estuvo también al servicio del conde de Altamira. La vivienda semeja una casa labradora de aldea, pero junto a ella, sobresale la capilla de la Concepción, de estilo neoclásico, construida a comienzos del siglo XIX por un miembro de esta misma familia. Al lado de la capilla vemos una fuente de cantería con un escudo con las armas de esta casa.

A menos de un kilómetro de recorrido llegamos a **Vimianzo**, villa que nació alrededor del castillo que se sitúa en la parte alta y que fue el centro de una extensa jurisdicción bajo el dominio de la familia de los Moscoso, condes de Altamira, que dominaron la mayor parte de las tierras de lo que hoy abarca la "Costa da Morte". El afán de poderío territorial de esta familia, provocó continuos enfrentamientos con la iglesia compostelana.

Durante la revuelta irmandiña de 1467, este castillo fue derribado y después mandado reconstruir de nuevo por el arzobispo compostelano. Más tarde volverá a manos de los Moscoso, que la convertirán en el centro rector de sus propiedades.

En 1872 compra la fortaleza Ramón Martelo Núñez, pasando más tarde a manos de su hijo, el poeta y escritor, Evaristo Martelo Paumán del Nero, que la adaptó como vivienda. En el año 1973, se hace con la propiedad de esta fortaleza la Diputación Provincial de A Coruña, cediéndole su uso al municipio vimiancés. Durante la Semana Santa y en los meses de verano, se hace la Muestra de Artesanía en Vivo, convirtiéndose en el principal escaparate de artesanía de la Costa da Morte.

La fortaleza tiene forma poligonal con cuatro torreones, uno en cada esquina, coincidiendo con los puntos cardinales. La puerta al patio de armas se sitúa en la parte sur, junto a la torre maestra. Por diversos elementos que observamos en la arquitectura de este castillo podemos deducir el estilo gótico tardío de esta construcción militar.

Desde el patio, a través de unas escaleras adosadas al muro este, podemos acceder al camino de ronda o adarve, desde donde contemplaremos una hermosa panorámica del valle y de la propia villa.

En los escudos que vemos, aparecen los símbolos de los Moscoso (cabeza de lobo), Castro (seis rodetes), Lara (dos calderos) o Trépano (yunque y trépano).

Después de visitar el castillo bajamos al centro de la villa y cogemos la carretera hacia Camariñas para visitar el **pazo de Trasariz**, un hermoso edificio construido a finales del siglo XVII por Antonio de Caamaño e Quintana, administrador al servicio del Conde de Altamira. En él destaca su elegante fachada renacentista en la parte baja, y en la alta, una galería abierta con balaustrada y columnas. Del tejado sobresalen dos ostentosas chimeneas. En la parte oeste, adosada a la muralla, se sitúa la capilla palaciega, dedicada a la Virgen de la Soidade.

Desde Vimianzo cogemos la carretera comarcal 552 en dirección a Coruña que nos lleva a la villa de Baio y al punto de partida.